

# ¿Te tomas molestias?

Augusto González Ispizúa

ARP-Sociedad para el Avance del Pensamiento Crítico

## La sociedad no cambiará por sí sola

Hace muchos, muchos años, una recomendación de Fernando Savater me animó a formar parte de este grupo. Durante este tiempo he disfrutado mucho de la lectura de la revista *El Escéptico* (desde el nº 2). No he participado en nada más que en la lectura de la revista; aun así, sus contenidos han influido de modo considerable en mi formación personal respecto a la visión del mundo que nos rodea.

En mi opinión, el conjunto de los artículos publicados constituye una poderosa base en la que apoyar una actitud escéptica. Una parte de esa actitud puede compararse con la

que el profesor Savater denomina «tomarse la molestia», y que me parece particularmente deseable. *El Escéptico* describe múltiples puntos dignos de atención y en su conjunto anima a tomarse la molestia de comprobar la veracidad o acierto de todas aquellas afirmaciones significativas de la vida que no están probadas o son erróneas.

Por otra parte, tratar de comprobar todo, incluido lo poco relevante, es tarea imposible en una sola vida; y me refiero tan solo —nada más y nada menos— a cuestiones que a uno le parecen valiosas. Un pequeño ejemplo: la afirmación «se tomó la molestia» es mencionada a menudo como el

Lápida de la tumba de Willy Brandt en el cementerio de Zehlendorf, Berlín. No tiene ningún epitafio. (foto: Haso777, flickr.com/photos/haso/444843962)



epitafio grabado en la tumba de Willy Brandt; otras menciones afirman que el texto del epitafio es «lo he intentado» y hasta lo transcriben en alemán: «Ich habe es versucht». El propio maestro Savater menciona el supuesto epitafio, en un magnífico artículo (*El País*, 17-09-2000, «Perdonen las molestias»), animando a participar en una manifestación para continuar con su activa oposición a ETA, desde la iniciativa Basta Ya, donde, además de tomarse molestias, se jugaba la vida. También lo menciona en *Ética y ciudadanía*. La realidad, si te tomas la molestia de buscar un poco, la encuentras; y es que la tumba de Willy Brandt tiene una lápida con una inscripción muy simple: «Willy Brandt».

Tomarse molestias no es siempre algo tan sencillo como comprobar las inscripciones de una tumba. A menudo supone un esfuerzo por hacer algo que se debe hacer, según las convicciones personales, superando obstáculos externos de cierta relevancia o venciendo a la pereza o a la desidia.

El concepto *tomarse molestias* es muy aplicable a una actitud escéptica en la práctica; y *no tomarse molestias* es incompatible con una actitud escéptica. Hay una necesidad de movimiento —aunque solo sea mental— para analizar el mayor número posible de piezas que componen el conjunto de informaciones que se reciben. Si se desea desarrollar una actitud escéptica bien construida, hay que «*tomarse molestias*».

Herbert Simon, Nobel de Economía en 1978, afirmaba que el mundo es demasiado complejo para que nuestra limitada inteligencia lo comprenda a fondo. El principal problema al que nos enfrentamos para tomar una decisión acertada no es la falta de información, sino nuestra deficiente capacidad para procesar toda la información disponible. Estamos inmersos en la incertidumbre y aun así es frecuente escuchar rotundas —pero superficiales— sentencias sobre la verdad, lo deseable, lo indeseable, lo bueno e incluso sobre lo decididamente malo. Aunque parezca un inocente juego de palabras, merecen mencionarse las opiniones de Donald Rumsfeld, secretario de Defensa en el primer gobierno de G. W. Bush que, al ser preguntado durante una rueda de prensa sobre la situación en Afganistán en 2002, dijo: «Hay conocimientos conocidos. Hay cosas que sabemos que sabemos. Hay desconocimientos conocidos; es decir, hay cosas que ahora sabemos que no las sabemos. Pero también hay desconocimientos desconocidos. Hay cosas que no sabemos que desconocemos». La organización *Plain English Campaign*, dedicada a promover la claridad de expresión del idioma, premió sus declaraciones

con el *Foot in Mouth* de 2003. Aun así, aquel disparate verbal parece un buen símbolo de las dificultades reales que existen para entender la racionalidad humana.

Siendo el mundo tan complejo y nuestra capacidad de entenderlo tan limitada, ¿qué podemos hacer? La respuesta de Herbert Simon en *El comportamiento administrativo* es que recortamos nuestra libertad de elección para reducir la complejidad de los problemas que debemos resolver.

Las personas introducimos rutinas en nuestras vidas cotidianas, creando reglas formales para la toma de decisiones que limitan la variedad de vías posibles para explorar. Y aunque a menudo descartamos decisiones que habrían necesitado más análisis e información, nunca sabremos si tomándonos molestias para profundizar más quizás habríamos obtenido muchos mejores resultados a cambio de un pequeño esfuerzo.

La lectura de los magníficos artículos recientes sobre laicismo en *El Escéptico* me sugiere una reflexión que relaciona conceptos. Hay un hilo que conecta *tomarse la molestia* y *laicismo* en nuestro país. Para identificar esa conexión, hay que considerar antes varios hechos; a modo de ejemplo:

- La Constitución Española actual dice —artículo 16, Capítulo Segundo—: «Ninguna confesión tendrá carácter estatal. Los poderes públicos [...] mantendrán las consiguientes relaciones de cooperación con la Iglesia Católica y las demás confesiones».

- En actos oficiales españoles se siguen viendo sacerdotes y símbolos cristianos. En actos religiosos se siguen viendo representantes de los poderes públicos y miembros de la Fuerzas Armadas. La Constitución Española impone el juramento —poner a Dios por testigo— como fórmula de promesa (p. ej. artículo 61.1). Algunos funcionarios públicos se comprometen jurando.

- Hay ayudas económicas a colegios privados ligados al Opus Dei. Aunque la orden solo cuenta con unos 90.000 miembros, sigue teniendo una fuerte influencia en importantes aspectos de la sociedad española. Se ha rebajado el protagonismo de la asignatura de Filosofía y se refuerza el de Religión, a pesar de algunas voces críticas, como la del profesor Enrique P. Mesa (Instituto El Espinillo, Villaverde, Madrid), quien afirma: «...de la filosofía emana el pensamiento crítico, que es el que sustenta la democracia. Tenemos el derecho a votar porque se nos considera críticos y autónomos».

- En reciente sentencia, el Tribunal Constitucional reconoce el derecho de objeción de conciencia de un farmacéu-

**Estamos inmersos en la incertidumbre y aun así es frecuente escuchar rotundas —pero superficiales— sentencias sobre la verdad.**

tico que se negó a vender píldoras poscoitales y preservativos. Por otra parte, el Tribunal en su sentencia rechaza concederle el amparo para su negativa respecto a los preservativos, porque considera que en este supuesto no puede darse «ningún conflicto de conciencia con relevancia constitucional», aunque sí le da la razón respecto a la píldora del día después.

- La Conferencia Episcopal Española publicó un suplemento de dieciséis páginas insertado en los principales diarios impresos españoles para animar a los contribuyentes a que marquen la casilla correspondiente a la Iglesia —católica— en su declaración de la renta. En ese suplemento se detallaba la defensa de la exención del IBI a la Iglesia —católica— y publicitaba la propiedad de la Mezquita de Córdoba.

- Durante los últimos años, la Iglesia Católica inmatriculó a su nombre más de mil bienes del patrimonio cultural español.

- Según los datos de una encuesta del CIS de 2013, solo el 34,5 % de los españoles se declaran creyentes y practicantes. Desde 2009, hay más matrimonios civiles que católicos.

- El cardenal Antonio María Rouco Varela se jubiló a los 78 años, en vez de a los 75 determinados por el Concilio Vaticano II, y desde febrero de 2015 habita un piso en la calle Bailén de Madrid, de seis habitaciones y de un valor de mercado de 1,2 millones de euros. Desde 2008 hasta finales de 2012, ha habido en España más de 171.000 viviendas perdidas por sus propietarios por procesos de ejecución hipotecaria. El piso habitado por Rouco está exento de pagar IBI. Durante el entierro de Adolfo Suárez, Rouco Varela, aún en activo, mencionó en su alocución que las causas que provocaron la Guerra Civil podrían volver.

- La Conferencia Episcopal Española hace pública su opinión sobre asuntos relacionados con la política, las leyes, la educación y otras áreas no exclusivamente religiosas de la sociedad.

Los redactores de nuestra actual Constitución no quisieron establecer un modelo de Estado de clara fundamentación laica que se mostrara indiferente a lo religioso. Desde 1976 se estuvo negociando la renovación de los acuerdos con la Santa Sede. El 3 de enero de 1979, a los seis días de la entrada en vigor de la Constitución Española, se firmaba en la Ciudad del Vaticano el conjunto de acuerdos que modificaban y complementaban el Concordato con la Iglesia Católica de 1953, aún vigente. Tiempo atrás, el Vaticano, entre otras cosas, había concedido al dictador Franco las insignias de la Orden de Cristo, máxima distinción de la Santa Sede a un político.

España seguirá siendo un Estado **no** laico mientras no se rectifiquen estas y otras prebendas que perduran con la Iglesia Católica. ¿Es posible hacer algo? Quien reflexione sobre todo lo anterior, que es solo una parte del todo, podría estar en alguna de las siguientes situaciones personales en relación con la Iglesia:

**A.** Es católico porque está bautizado y cree en los dogmas de la Iglesia Católica. Mantiene contactos con la Iglesia, más o menos frecuentes.

**B.** Es bautizado en la Iglesia Católica pero ahora es indiferente a todo lo religioso.

**C.** Es ateo, bautizado en la Iglesia Católica y se siente en contra del conjunto de comportamientos que conoce de ella; y no solo recientes, y no solo en España.

El que está en la situación **A** ha de ser amparado por un Estado laico.

El que está en la situación **B** ha de ser amparado por un Estado laico, aunque no se está tomando ninguna molestia en el sentido que estamos intentando compartir.

El que está en la situación **C** ha de ser amparado por un Estado laico, y además sería deseable que diera algunos pasos concretos en lugar de solo «emitir algunas opiniones de salón». Por ejemplo:

- Si está en su mano, **tómese la molestia** de no bautizar a sus descendientes.

- Si está en su mano, **tómese la molestia** de procurar una educación laica y atea a sus descendientes.

- En todos los momentos de su vida, profesional y privada, llegado el caso, **opine** y actúe como laico y ateo.

- Si le bautizaron, **tómese la molestia** de apostatar.

Es decir, un Estado realmente laico no llegará porque sea muy deseado por algunas personas. Como en otras muchas cosas de interés y valor, hay que **tomarse molestias** para conseguir algo relevante.

El cardenal Rouco Varela promovió manifestaciones contra la Ley del aborto. (foto: flickr.com/photos/archivalladolid/10428460954)

